



PEDRO PRADO:

CREACION Y VUELO

- Pedro Prado es una de las grandes figuras de la literatura chilena.
- Nació el 8 de octubre de 1886.
- Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1949.

Prof. Miguel Moreno Monroy.



Pedro Prado. Retrato a pluma realizado por su amigo el pintor Carlos Duthiaco.

Eroió su vocación de arquitecto —no la profesión, ya que no se tituló— en el terreno literario. Ahí, con los materiales propios del creador: sueños, instituciones, memorias, presencias y fantasmas, fue construyendo su obra: hermosas y sólidas novelas, originales y elevados ensayos, sugerentes y armoniosos sonetos. Toda una aerie y terrestre edificación consistente, perdurable, soportando, bellamente indemne, los sismos que, en la literatura como en nuestra realidad cotidiana, suelen probar cada cierto tiempo a más del lento deterioro de los años lo que el hombre levanta.

Y no deja de ser admirable verificar hoy que la obra de Prado no ha sido tocada por el tiempo ni por la esporádica violencia sísmica que bien conocemos.

La observamos hoy sin grieta alguna. Firme, erizada, intacta y armoniosa, de seguridad, inspira confianza.

Se diría, en verdad, una literatura a prueba de sismos.

Recuerdos, estudios y viajes

Prado nació en Santiago el 8 de octubre de 1886. Pronto perdió a su madre, hecho que posteriormente recordaría con profundas y envolventes palabras:

"Al lado de un hospital, vecino a un cementerio, viví mi niñez y juventud, solo con mi padre". Relata: "Tenía dos años apenas

cuando mi madre murió. ¿Cómo podría en verdad recordarla? ¿Y cómo podría en realidad olvidarla? La recordaría sin recuerdos, la vería sin imágenes, la sentiría en las caricias que no llegaban, en el refugio que no tuve, en el sueño del cual quedé desposeído, en la tristeza que no podría ser compartida y en la alegría que no podría ser duplicada".

En 1906 fallece también su padre: "Por exclusivo mi dolor para ser sólo hijo. ¿Y no había más que lágrimas?", escribe. "De una sola vez se llevaron con él todo a mi padre y, en su melancolía, la presencia de mi madre, que en los tiempos yo veía aparecer en la luminosa humedad que surgía de sus ojos, y se llevaron con él a mi hermanito mayor, como él gustaba que le llamara, y a un hércules increíble que yo solo, solo yo poseía; y a un compañero único, fiel y constante, y a un maestro, a un gran maestro ignorado y misterioso que me enseñó, sólo con su amor, a empezar y ampliar desde niño el registro de nuestra pobre y limitada conciencia humana".

Fue un destacado alumno del Instituto Nacional, donde cursó sus humanidades. Luego hizo estudios de arquitectura, los que no concluyó. Sin embargo, invierte a los conocimientos adquiridos sobre la materia, varias veces se desempeñó como arquitecto.

La literatura le atrajo poderosamente. Ya en 1910 edita, junto a Vicente Huidobro y a otros escritores, la Revista Contemporánea.

Doce años después viaja al Perú, para representar a la juventud universitaria en el Congreso de Estudiantes de Lima. Más tarde visita diversos países americanos, entre ellos Argentina y Bolivia, y va también a Europa.

En 1927 es designado ministro de Chile en Colombia cumpliendo con reconocido acierto las tareas propias de su cargo.

Los diez que eran doce

Prado fue, en 1915, fundador de Los Diez, grupo tan famoso como misterioso. Su denominación, por ejemplo, no corresponde al número de sus miembros. Estos, según Raúl Silva Castro, amigo de las predilecciones, serían los siguientes: Juan Francisco González, pintor; Manuel Magallanes Moua, poeta, cuentista, pintor; Julio Bertrand Vidal, arquitecto, pintor; Pedro Prado, arquitecto, escritor; Alberto Ried, poeta, cuentista, escultor; Armando Donoso, crítico literario, periodista; Acasio Cepeda, músico; Alberto García Guerrero, músico; Alfonso Leng, músico; Ernesto A. Guzmán, poeta; Eduardo Barrios, novelista, cuentista, dramaturgo, y Augusto d'Hainaut, novelista, cuentista.

Los Diez publicaron una revista —cuatro números hoy inoltables— y varias obras: *Vendidos a ciegos*, de Rafael Maluenda; *La bechizada*, de Fernando Santibañ; *Días de campo*, de Federico Gana; *Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos*, selección de Ernesto A. Guzmán, prologada por Armando Donoso; *Horizontes a Rodó*, con diversos estudios sobre el autor uruguayo, y *Músicos chilenos*, que incluye composiciones de Próspero Bisquert, Calisto Tanzi, Humberto Allende y Alfonso Leng.

Prosa y verso

La producción de Prado es amplia y variada. Con la misma indiscutible calidad, escribió versos libre en su primera obra, *Flores de canto* (1903); poemas en prosa en *La casa abandonada* (1912); *Los pájaros errantes* (1915); *Los Diez*, el *Cautivo*, *la Iberia* (1915); *Las copias* (1918); *Kamiz-Roshan* (1923); un poema dramático, *Androvar* (1925); y sonetos en *Canino de las horas* (1934). Ocho en las dunas (1940); *Esta bella ciudad envenenada* (1945) y *No más que una rosa* (1946).

A esto hay que agregar sus ensayos, parábolas, novelas y antologías.

Muchos de los primeros se encuentran dispersos en diversas publicaciones de Chile y Argentina —algunos en las páginas de *La Nación* y *La Prensa de Buenos Aires*—, y otros fueron reunidos en el volumen *Ensayos sobre la arquitectura y la poesía* (1916).

Las parábolas se hallan en *El llamado del mundo*, que publicó en 1923.

Sus novelas, conocidas y justamente celebradas, son *La reina de Rapa Hui* (1914), *Adiro* (1920) y *Un juez rural* (1924).

Inspirado en la segunda de estas novelas, que nos presenta a un muchacho que quiere votar, Alfonso Leng escribió un notable

188849

Creación y vuelo [artículo] Miguel Moreno Monroy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moreno Monroy, Miguel, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Creación y vuelo [artículo] Miguel Moreno Monroy. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile